



el lavadero, pensé que era un ladrón que se había metido y decidí  
 llamar a mi papá que dormía en la plaza de enfrente, me puse la ropa del  
 día anterior, pantalón, camisa, zapatos y desperté a mi papá y  
 le conté lo que había visto, los dos salimos por la puerta de la  
 cocina que daba al patio y nos encontramos con que había varios  
 hombres vestidos de civil, armados con metralletas o algo así, (no  
 recuerdo) si yo desperté a Milton porque yo grité, creo que yo  
 desperté a los Suyapa y a Marlen, ellas salieron con batas que  
 colocaron sobre su ropa de dormir. Mi padre reclamaba que le  
 explicaran qué estaba sucediendo y intentaba de identificarse  
 argumentado que eso era ilegal porque no presentaban ninguna orden  
 de captura y que él tenía un cargo importante dentro del ese  
 gobierno (yo no recuerdo el cargo) pero sí recuerdo que los tipos  
 estaban nerviosos y que había uno que lo vio en el primer momento  
 que se notaba era una persona de una extracción social diferente a  
 los demás, él se notaba que era un tipo estudiado, era más o menos  
 blanco, en esos momentos se hizo una discusión grande, Milton  
 reclamaba sus derechos, mi padre también, ya habían sacado a Edwin  
 y a Guillermo de su domicilio, que estaba en la parte de afuera de  
 la casa, yo estaba en la verja y había gritado pidiendo auxilio, yo  
 estaba muy asustada, lloraba, tenía mucho miedo, ante mis gritos  
 salieron mis vecinos el Abogado Enrique Flores, Valeriano y su  
 esposa doña Norma, que eran las personas que nos alquilaban la casa  
 de habitación, sé que salieron otros vecinos pero (no recuerdo) sus  
 nombres, sé que uno era un señor que tenía un cargo en el Congreso  
 Nacional, ante esta situación, los tipos se van y recuerdo que se  
 van en sus carros que estaban enfrente, incluso la primera persona  
 que yo identifiqué como jefe desaparece, a no lo vuelvo a ver y de  
 nosotros nos quedamos platicando comentando la situación afuera con  
 los vecinos; aproximadamente cinco minutos más tarde, regresan los  
 tipos en sus carros, los dos carros que yo ví, doble cabina  
 polarizados, sin placas, con otro hombre que ejercía la función de  
 jefe, este era trigueño, no era claro como el que había visto; éste

*Primera*

*Segunda*

25

señor le explicaba a mi padre que nos tienen que llevar para una  
pequeña investigación y que luego nos dejarían libre; yo tenía  
mucho miedo y tomé a mi padre de la mano y le dije que se viniera  
con nosotros; él quería cambiarse porque tenía puesta su ropa de  
dormir pero no se lo permitieron. Mi padre y yo fuimos introducidos  
en uno de los vehículos junto a otros de los amigos nuestros iban  
en la parte de atrás con otros hombres armados; nos llevaron a la  
postales de Manchen y ahí nos introdujeron en una celda ubicada en el  
segundo piso que tenía una ventana hacia la parte alta de la pared y  
pero que no podíamos alcanzarla. Permanecimos en esa celda hasta más  
o menos las seis o siete de la tarde, sin embargo a mi padre no lo  
metieron en ningún momento en la celda y aparentemente se le  
liberó y se le pudo trasladar a su casa confiando que nosotros  
seríamos liberados pronto tal como se nos explicó antes de  
sacarnos de esa celda se nos quitaron los objetos personales que  
llevábamos como son anillos, dinero, cadenas a todos nosotros. Ese  
mismo día entre seis y medianoche se entraron unos tipos a la celda  
donde estábamos y nos amarraron las manos hacia atrás y nos vendaron  
los ojos y nos pusieron mordaza; uno de ellos nos sacó y nos  
metieron en un vehículo, hicimos un trayecto de aproximadamente  
cuarenta o cuarenta y cinco minutos a una parte del mismo fue calle  
de tierra y al final nos llevaron a una casa donde se subió a una  
pequeña domita, ahí nos sacaron y nos empezaron a meter en la casa  
diciendo que nos iban a matar ahí. Yo fui llevada junto con Marlene  
y Suyapa a un cuarto, nos tiraron al piso, mientras que Edwin y  
Milton estaban en una habitación que tenía una puerta que daba  
comunicación con la habitación en la que nosotras estábamos. No sé  
en que momento Guillermo fue introducido en un closet que estaba en  
la habitación en la que estábamos nosotras y así inmediatamente empezó  
a escuchar gritos y sé que estaba torturando a Milton, o a Edwin y  
Guillermo para que escuchaba sus gritos; se llevaron a Suyapa y  
luego me llevaron a otra habitación que pasamos de la  
cuarta en la que nosotras estábamos a un pequeño pasillo y después

una habitación que subíamos como una escalera que en una  
ocasión me escapé de caer. En esa habitación habían varios hombres y  
yo seguía vendada y me quitaron la mordaza y uno de ellos me habló  
en inglés, yo pienso que estaba hablando un Norteamericano sino  
que una persona de habla Hispánica con buen dominio del inglés; yo le  
dije que no le entendía, me quitaron la camisa y el resto de la  
ropa y me dijeron que me iban a violar pero no lo hicieron; se  
empezaron a decir estas cosas la hermana de la que acabamos de matar  
y me dijeron que a Suyapa le habían cortado los dedos para quitarle  
sus anillos, yo realmente lo creo por que sabía que sus anillos le  
quedaban apretados y que era difícil sacárselos, empezaron el  
interrogatorio entre varios de ellos, unos me pegaban en la espalda  
y a cada rato me decían que nos iban a matar, que nos iban a violar  
y que nuestros cuerpos jamás serían encontrados por que nos  
tirarían en un pozo de malacate, mi interrogatorio duró entre media  
hora y una hora, me trasladaron a la habitación y me dijeron que la  
Suyapa estaba viva; en esos días que estuve ahí me interrogaron  
varias veces, siempre me golpearon físicamente pero no aplicaron  
otro tipo de tortura a excepción de la psicológica y amenazarme con  
mi vida y la de mi familia inclusive me dijeron que a mi papá lo  
habían matado. Cuando no estaba siendo interrogada permanecía en la  
habitación junto con Marlen y Suyapa, siempre vendada de los ojos  
y amarrada de las manos sin embargo la mordaza me la quitaron desde  
el primer interrogatorio y me la volvieron a poner; Guillermo  
permanecía en el closet, con la mordaza puesta, él se quejaba mucho  
y me decía Flaca, yo no aguanto más, yo trataba de animarlo, Marlen  
y Suyapa lloraban, sufrían bastante, Marlen sufría mucho, pensaba  
que seguramente habían matado a alguno de los familiares ya que  
ellos se lo decían así. Un día de esos después de un interrogatorio  
me dijeron que yo daba respaldos morales a los demás y que me iban a  
llevar a otro lugar, me llevaron a un baño que estaba en ese  
pequeño pasillo y a un lado del dormitorio en que nos tras  
estábamos y en la que estaba Guillermo, era un baño que en su

27

interior había un hombre completamente ensangrentado, me dió la impresión de que sus ropas iban de dormir, mientras las mías me las colocaron debajo de la ducha. Él estaba debajo del servicio sanitario, yo le pregunté qué hora era pero no me contestó y se me arrastró del lado contrario al que yo estaba y no quise volverle a preguntar porque me dió miedo de que nuestros secuestradores me escucharan. En ese baño me tuvieron como unas dos horas y luego fui trasladada al dormitorio en el cual había estado. Es importante decir que desde ese lugar se escuchaba que había una carretera cerca porque se escuchaba el paso de camiones especialmente cuando era de noche, yo calculaba que esa carretera podría estar a un kilómetro o menos, en las noches se sentía calor pero no sentíamos frío pese a que estábamos durmiendo en el piso se escuchaban perros cerca y una de las personas que nos cuidaba hablaba como campesino y siempre tenía un pequeño adorno que él nos sentíamos que caminaba por una cornada en la parte de afuera de la casa una de estas veces su papa se aflojó de las vendas de los ojos intentó ver por una ventana pero fue sorprendida por un ordenio que estaba ahí y fue golpeada, mis vendas de los ojos también se habían aflojado y pude ver que era una casa de buena construcción, piso de ladrillo color rojo no cuadrado sino de una forma colonial, que en nuestra celda tenía una ventana que daba al corredor y que también en nuestra celda estaba el closet en el cual permanecía Guillermo mientras que Edwin y Milton permanecían en el otro cuarto que también tenía comunicación con nuestro cuarto. Después una noche o una madrugada llegó uno de los carros que siempre llegaban, nos metieron a un busito y nos tiraron en el piso del busito y nos dijeron que nos iban a matar en el trayecto uno de los que nos llevaba tenía un estado de conciencia cual se transmitía a Miss y Honduras con Miss Magucigalpa, lo recuerdo muy bien porque una de las aspirantes había sido compañera mía y buena amiga en el colegio María Auxiliadora de Magucigalpa, su nombre es Patricia Bueso, fuimos trasladados de nuevo a Manchén a la celda donde habíamos

estado pero ya sin amarras y sin vendas, estuvimos ahí varios días  
no me acuerdo a cuánto, sí me acuerdo que fue un primero de mayo que  
estábamos ahí ya que uno de los que nos cuidaba nos dijo que había  
habido la manifestación tradicional, ahí también fui interrogada  
por un hombre muy simpático que tenía el rostro completamente  
descubierto, varias veces fui interrogada por él sin embargo (olvidé  
su rostro). Tampoco en ese lugar nos dieron de comer, pero llegamos  
a obtener hasta dos lempiras pidiéndole a los que pasaban enfrente  
de la celda, así como compramos bananos que nos los adquiría el  
carcelero un muchacho joven que tengo la impresión que le decían  
Trejo. Durante dos ocasiones unos hombres que estaban presos en una  
celda de enfrente nos enviaron de comer bananos con leche en una  
latita de esas emalas que antes usaban, nos miró bastante sucia, y  
nosotros le agradecemos muchísimo esto porque era nuestra única  
comida en esos días, ellos nos dijeron que eran Cobras que estaban  
castigados; un día de esos nos llamaron a Marlen, Suyapa, a Edwin  
y a mí y nos dijeron que salieramos, Suyapa se puso a llorar y  
dijo que no aceptaba el interrogatorio que mejor que la mataran  
pero que ya ellas no iban a decir nada; uno de los que nos estaban  
hablando me explicó que nosotros saldríamos libres, tuve que  
hablarle fuerte a Suyapa para calmarla, tuvimos dudas en salir por  
los dos compañeros que quedaban Milton y Guillermo pero ahí mismo  
decidimos que era mejor que nosotros saldríamos cuando salí me di  
cuenta que no teníamos dinero para transporte y me pedían uno de  
los que estaban ahí una moneda de diez centavos para transporte, él  
me lo dio. Intentamos, él sacó cuatro de nosotros, hablar de un  
teléfono público que está ubicado en la posta de la policía  
femenina que estaba bastante cerca de ahí, el teléfono estaba malo,  
yo les dije a los compañeros que podíamos hablar desde el teléfono  
de la casa de una amiga mía que vivía en una calle atrás de la  
posta del Manchenp caminamos un poco y yo me vine sola para hablar  
por teléfono, los demás me quedaron esperando en una esquina por  
que sentíamos que nos venían siguiendo, en la casa de mi amiga sólo

estaba la empleada doméstica, yo me identifiqué y la empleada me dijo que no tenía llave para abrir el portón sin embargo me permitió saltar un pequeño muro y yo le hablé a otra amiga que tenía vehículo para que nos hiciera el favor de llevarnos a la casa; ella nos reconoció en lo que eran los cines Alfa y Omega, nos llevó hasta el Boulevard Miraflores como a unas dos o tres cuadras de la casa en que vivíamos; nuestra casa estaba cerrada pues mi papá estaba trabajando sin embargo los vecinos nos recibieron tanto los Flores Lanza como la familia del diputado que nos hicieron desayuno y yo me quedé en la casa del Abogado Flores y desde ahí llamé a mi papá al trabajo y me iba a Enma. Esa noche yo me trasladé a dormir a la Colonia Manadiaga a la casa de un tío médico porque mis nervios estaban destrozados; estuve en su casa algunos días y después volví a vivir con mi papá pero ya no en la Miraflores sino que en Comayagua en una casa de un hermano de mi papá que nos la alquiló y que estaba cerca del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas. Yo seguí desde esa fecha hasta noviembre trabajando en la Cooperativa Miraflores Sur como lo había venido haciendo y preparando mis tesis para la Universidad; hasta el mes de noviembre que decidí dejar el país porque sentía mi vida amenazada ya que recibía llamadas anónimas a mi trabajo que me amenazaban y sentía que me perseguían algunas veces; me trasladé a México el día once de noviembre de mil novecientos ochenta y dos ahí trabajé y me casé en mil novecientos ochenta y ocho regresé de vacaciones con mi esposa y hasta mil novecientos ochenta y nueve decidí regresar al país. PREGUNTADA PARA QUE DIGA: Si en las ocasiones en que fue al baño se estropeó o enteró de la existencia de un cuerpo humano tirado en el piso. CONTESTA: La única vez que recuerdo que entré al baño en que el piso estaba tirado un hombre muerto completamente de sangre y cuyas ropas parecían ropas de dormir intenté comunicarme con él pero no contestó y decidí no seguir haciéndolo porque pensé que uno de mis captores podría estar ahí cerca. Este cuerpo humano se arrastró por el piso del lado contrario al que yo estaba.


30

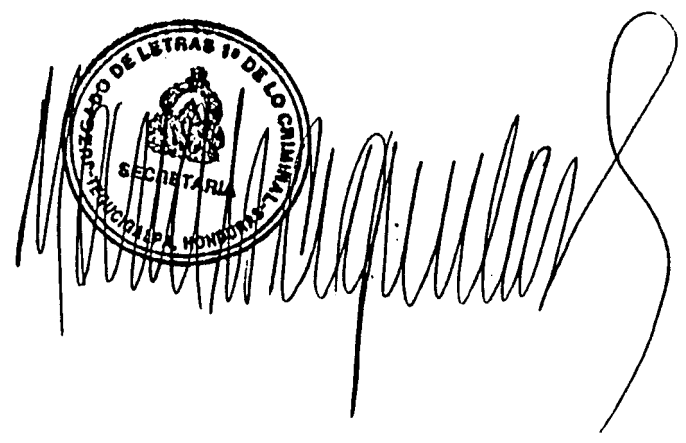
PREGUNTADA PARA QUE DIGA: Si cuando usted se trasladaba al baño tenía la venda puesta en los ojos. CONTESTA: Sí, pero levantando la cara podía ver para abajo por que además la misma venda estaba mas floja en relación con el primer día. PREGUNTADA PARA QUE DIGA: Si el hombre que se encontraba tirado en el baño respondió a su intento inicial de comunicación. CONTESTA: Mi única pregunta fue: ¿quién es usted? y él no contestó y se arrastró, durante el tiempo que yo estuve ahí él se quejaba mucho y gemía, el piso estaba lleno de sangre y él se miraba que había sido torturado mucho por que estaba completamente cubierto de sangre, no pude distinguir sus facciones pero si vi que su cuerpo estaba lleno de sangre. PREGUNTADA PARA QUE DIGA: Si en alguna ocasión tuvo la oportunidad de salir al exterior de la vivienda y si puede hacerme una descripción del medio. CONTESTA: Recuerdo que recién trasladada ahí tuve deseos de orinar y se lo manifesté al tipo que nos cuidaba que hablaba como campesino, él me llevó afuera de la casa, caminé unos cuantos metros del cuarto donde estaba a la puerta que me conducía fuera de la casa, era una especie de patio externo posiblemente gramado y ahí oriné en ningún momento me desamarró las manos sino que él me bajó los pantalones. PREGUNTADA QUE FUE PARA QUE DIGA: Si al pasar la puerta del interior hacia el exterior de la vivienda, se ubica directamente al patio o si por el contrario es necesario pasar y antes poner un corredor de la casa. CONTESTA: (No recuerdo) exactamente pero tengo la impresión de que hay un pequeño corredor o un piso que es previo a la puerta de entrada de la casa. PREGUNTADA QUE FUE PARA QUE DIGA: Si durante el tiempo que permaneció cautiva en ese lugar se le permitía ingerir agua y si además se le dió algún tipo de alimentos. CONTESTA: Recuerdo que se me dieron pequeños sorbos de agua una vez, que en la noche previos a ser trasladados nuevamente al Manché, el tipo que hablaba como campesino nos dió de comer en nuestra boca tajaditas de mango verde que fue el único alimento en los días que permanecimos en esa casa. PREGUNTADA PARA QUE DIGA: ¿Cuales son los nombres de la



31

amiga que le prestó el teléfono, de la amiga que la trasladó en su vehículo y el nombre de su tío médico. CONTESTA: Yo hablé por teléfono desde la casa de Elena Rizzo, amiga de la carrera de Psicología; Marielos Quezada es la amiga que llegó a recogerlos y mi tío se llama Rafael Sierra Lagos. PREGUNTADA PARA QUE DIGA: Si previo a la fecha en que fue detenida en la Colonia Miraflores usted observó que estuviere bajo vigilancia. CONTESTA: Yo había visto a unos tipos en una de las esquinas uno o dos días previos y además los compañeros habían comentado que habían unos hombres sospechosos en la esquina opuesta a la casa del Abogado Flores V. PREGUNTADA: Para que diga si tiene algo mas que agregar, CONTESTA: Que desea agregar que el momento en que nos sacan de este lugar clandestino, recuerdo que Guillermo solicitó sus zapatos y que le contestaron que ahí donde nos llevaban no necesitaba zapatos por que nos iban a matar, además que en varios momentos escuché gritos de otras personas que aparentemente estaban siendo torturadas y que no eran ninguno de los seis amigos que habíamos sido capturados juntos lo que siempre me hizo pensar que en esa casa habían otras personas que estaban en las mismas condiciones nuestras, además que durante las noches llegaban carros, se escuchaban voces, se percibía movimiento en la casa y sin embargo ninguno de nosotros seis eramos interrogados mientras esos carros permanecían ahí. En este estado se da por finalizada la presente declaración testifical, por lo que leído que le fue su dicho lo encuentra conforme, lo ratifica y firma para constancia.

  
Gilda Riveros



47  
47